EXTREMADURA

DIARIO INDEPENDIENTE ✕✕ EDICION DE LA TARDE

FRANQUEO CONCERTADO

AÑO XIII. - NUMERO 4.171 | CACERES, MARTES 1.º DE DICIEMBRE DE 1936 | APARTADO DE CORREOS 26 | TELEFONO 203 | OFICINAS Y TALLERES: PLAZA DEL OBISPO SEGURA, NUM. 3.

En las operaciones que prosiguen hoy en el sector de Húmera se le ha producido al enemigo un nuevo y durísimo castigo

El horror de Guadalajara

Ortiz de Zárate, el general Barrera y docenas de oficiales sacrificados.-El mayor porcentaje de crímenes lo ha dado esta población

COMO SE DEFENDIO GUADALAJARA — — — —

De todas las provincias que cayeron bajo el dominio marxista llegaron relatos más o menos detallados de su situación. Sólo Guadalajara permaneció callada y recóndita, en el misterio de sus días rojos que hoy sabemos vividos con insuperable dolor.

Este guardia civil que asistió como testigo desde las primeras horas a la tragedia de Guadalajara nos la cuenta con la emoción, un poco incoherente, del que tiene todavía llagadas en sus carnes las huellas inquietantes de sus sufrimientos.

El 18 de julio había en Guadalajara un batallón del Cuerpo de Ingenieros, mandado por el comandante Ortíz de Záarte y la Unidad del Parque de Aerostación. No se perdió un sólo instante. No hubo un solo titubeo. Al grito de «Viva España» se declaró el estado de guerra y la ciudad fué dominada sin resistencia alguna. El gobernador, el alcalde y los más significados elementos marxistas fueron detenidos y Guadalajara vivió 24 horas de alegría patriótica y entusiasta.

Pero surgió la traición. En los talleres de la «Hispano-Suiza» había un sargento marxista y éste escapó a Madrid con los datos referentes a las posiciones que habían ocupado las fuerzas nacionales.

No tardó en presentarse la avalancha roja, que ya antes se había encargado de aniquilar, por una traición parecida, a los sublevados en Alcalá de Henares.

Sobre las márgenes del río vecino a Guadalajara, a un kilómetro de distancia, aguardaban Ortiz de Zárate y sus oficiales con dos compañías, unos 200 hombres en total. Pelea dura. Los milicianos son varios miles y traen aun reciente y caliente el olor de la pólvora de Alcalá. Les anima, además, aquel optimismo ardoroso de los primeros días revolucionarios de Madrid. Embriaguez roja de los inhumanos excesos. Ortiz de Zárate resiste bravamente; pero ve disminuídas sus filas, agotadas sus municiones, amenazada su retirada por los enemigos de dentro, que empiezan a dar señales de vida. Ortiz de Zárate tiene entonces un gesto de héroe. «Muchachos —dice— salvaos como podáis. Yo tengo que morir aquí, como es mi deber». Los pocos soldados que aun resistían se desperdigan. Ortiz de Zárate sigue en su puesto manejando una ametralladora. Sobre su sillín viene a buscarle la muerte. Ha cumplido su deber como lo cumplen los héroes que se han desposado con España en el altar de la patria.

Los oficiales de Ingenieros y Aerostación se repliegan al cuartel. Allí se hacen fuertes. En el mismo edificio, en dependencias contíguas, está instalado el Colegio de Huérfanos de Marina.

Los rojos cercan el edificio; se valen para abatirlo de todo eso que ahora, al experimentarlo ellos, les hace poner el grito en Moscú. Fuego de fusil, de ametralladoras, de artillería y de aviación. Las bombas desmoronan varias paredes del edificio. Aún se repliegan los defensores al patio. Y allí van descargando las granadas su siembra mortífera, hasta lograr que los rojos irrumpan en el cuartel.

Escenas de horror. Incendio, pillaje, matanza. Cuando los rojos enarbolan sus trapajos triunfantes, en el patio del cuartel se ven los cadáveres de siete oficiales completamente carbonizados. El comandante del Colegio presenta un brazo y una pierna quemados. Los otros oficiales las muecas macabras de sus martirios.

En otro grupo está el cadáver del coronel de aerostación. Cerca de él, el general Barrera rodilla en tierra y la cabeza rota: Un hilillo de sangre le ha enturbiado los ojos desmesuradamente abiertos.

Veintitrés guardias de Seguridad y tres policías son poco después sacrificados por la furia marxista que pedía otra hecatombe para festejar su triunfo.

La Guardia civil ha tenido también que concentrarse en su cuartel. Surge otro traidor; el capitán Rubio, que toma el mando de estas fuerzas y desarma a los guardias. Con el gobernador del Frente Popular, restituído en sus funciones, este capitán ordena los fusilamientos. Los dos encuentran un tercer personaje sanguinario y siniestro: el comisario de Policía. Se reparten cargos, prebendas y frutos del botín.

Doscientas ochenta personas derechistas son inmediatamente sacrificadas por orden de éstos tres bandoleros. Luego siguen otras matanzas hasta el punto de que acaso Guadalajara sea la población que en relación a su número de habitantes, haya dado más porcentaje de asesinatos marxistas.

Treinta y dos sacerdotes y dos hermanas de la Caridad experimentaron la crueldad de las hordas amaestradas y animalizadas por Moscú. Treinta religiosos más enriquecen las páginas del matirologio con su pasión y con su muerte. Las furias infernales desatadas día y noche van incendiando iglesias, conventos, moradas, hogares, museos y bibliotecas. El Gobierno de Madrid en tanto sigue radiando sus notas tranquilizadoras y cínicas y llama bravas y heróicas a estas milicias demoniacas.

ASI ES MOSCU — — — — —

No se libraron los Bancos ni el Comercio de la legalidad de la República democrática. Del Banco Español de Crédito se llevaron los rojos, 63.000 pesetas que había en Caja. Del Hispano Americano, 33.000. El Banco de España lo «nacionalizaron» de acuerdo con Madrid. La tienda «La Tijera de oro» fué desvalijada después de matar al dueño y a dos de sus hijos. Sesenta comercios más mostraron los estantes vacíos por el pillaje. Las garridas milicianas lucían los anillos y collares de las joyerías, mientras sus bravos camaradas se ahitaban en la vía pública de champan y vinos de marca.

Horrores, horrores y horrores. Las páginas de crueldad formarían un extenso volumen. Bajo el cielo amoratado de Guadalajara se dibujaban los reflejos sangrientos de las banderas signadas con la hoz y el martillo para decir a sus habitantes que así era Moscú.

Hacia Guadalajara avanza ahora, lento y seguro, dejando atrás un olor a laurel, el paso de Moscardó. Desde lejos otean con impaciencia este olor triunfal miles de almas que viven en Guadalajara, aherrojadas en sus escondites, pasando hambres, dolores y torturas inenarrables. No se borrará durante muchas generaciones el horror de tantas víctimas inmoladas al marxismo inhumano que ha hecho en Guadalajara de Moloc hambriento y sangriento. Ni siquiera se borrará este horror de Guadalajara con la expiación. Porque sobre los lagos de sangre que pudiera formar la justicia reparadora aún se alzarán las manos crispadas de tantos hermanos nuestros pidiendo al cielo además su fallo inexorable.....

ANTONIO REYES HUERTAS

EL ULTIMO ATAQUE DE LOS NACIONALISTAS FUE DE ENORME VIOLENCIA — —

Casa de Campo. — El último ataque de los nacionalistas en el sector de Húmera y Pozuelo de Alarcón fué de enorme violencia. Con la Infantería colaboró eficazmente la aviación y la artillería.

Esta última hizo objeto de su fuego a toda la parte enemiga del sector de la Moncloa.

La aviación desarrolló durante la pasada semana bastante actividad, bombardeando con 25 aparatos las posiciones enemigas y campos atrincherados de los rojos. — (R. Roma.)

EL ENEMIGO, EN SU MAYORIA COMPUESTO POR UNIDADES DE ASALTO Y GUARDIA NACIONAL, NO TUVO AGUANTE EN HUMERA —

Sevilla. — El ataque nacionalista sobre Húmera y Pozuelo de Alarcón fué tan violento, que el enemigo, que tenía allí sus mejores unidades, compuestas por fuerzas de Asalto y Guardia Nacional Republicana, no tuvo aguante y huyó ante el primer empuje de nuestras fuerzas.

A éstas se presentaron en los primeros momentos ciento cuatro mujeres y niños de Pozuelo.

Hay que destacar en esta operación la brillante actuación del Regimiento de Toledo, que operó en vanguardia con Tercio y Regulares.

En una trinchera de las ocupadas a los rojos fué recogida por un legionario una miliciana herida, a la que se atendió con la caballerosidad propia de estas fuerzas.

La miliciana reaccionó con tal gratitud ante este gesto hidalgo del legionario, que le regaló como recuerdo un reloj de oro que había sido de su novio, que murió en este combate. — (R. Sevilla.)

ESTA MAÑANA HAN CONTINUADO LAS OPERACIONES SOBRE EL SECTOR DE HUMERA — — — — —

Sevilla. — En la mañana de hoy han continuado las operaciones sobre el sector de Húmera.

Si ayer se le hicieron más de 700 muertos y numerosos prisioneros, hoy el castigo que se le ha infligido al enemigo es mucho más duro, no concretándose los objetivos conseguidos por razones tácticas, ante futuros movimientos. — (Radio Sevilla.)

NICARAGUA RECONOCE AL GOBIERNO DEL GENERALISIMO FRANCO — — —

Sevilla. — El Gobierno de Nicaragua ha reconocido al del generalísimo Franco.

La comunicación donde se da cuenta oficialmente de este reconocimiento, dice así:

«Managua, 30 de noviembre de 1936. — El Gobierno de Nicaragua ha seguido con la mayor expectación y los mejores propósitos la actuación de las fuerzas del noble pueblo español, que lucha por el prestigio de la raza y no puede menos de hacer los mejores votos por el triunfo de tan justa causa.

El Gobierno del generalísimo Franco ha restablecido el orden en la Patria, salvándola del grave peligro que le amenazaba.

Este Gobierno ha acordado, obrando en consecuencia con los anteriores razonamientos, reconocer al del generalísimo Franco como el único legítimo de España. — (R. Sevilla.)

NUEVAS MANIFESTACIONES PIDIENDO LA RENDICION EN MADRID — — — —

Madrid. — Ayer han vuelto a repetirse las manifestaciones pidiendo la rendición de la capital.

Desde bien temprano comenzaron a formarse grupos que fueron engrosando hasta constituir una masa considerable, que se dirigieron al domicilio donde está instalada la Junta de Defensa, prorrumpiendo en gritos de «Queremos vivir». «Que se rinda Madrid». — (R. N. de Lisboa.)

DETALLES DE LAS OPERACIONES SOBRE HUMERA Y POZUELO DE ALARCON —

Lisboa. — Un corresponsal de guerra extranjero da los siguientes detalles de interés sobre las operaciones efectuadas brillantemente por los nacionalistas en Húmera y Pozuelo de Alarcón.

Nuestras tropas partieron de la Casa de Campo y Norte de Campamento, realizando un avance a fondo de cuatro kilómetros en dirección a Húmera. A la una de la tarde estaba conseguido este primer objetivo, a cuya consecución cooperaron eficazmente la aviación y la artillería.

El segundo avance duró hasta las tres de la tarde. Regulares y Tercio dominaron las alturas de Pozuelo de Alarcón, ocupando el cementerio.

En esta segunda fase quedó completamente en poder de los nacionalistas la carretera de La Coruña, hasta el kilómetro 5 de la de Madrid

Mola aprovechó este avance para seguir presionando sobre otros puntos estratégicos de Madrid.

Con la ocupación de la carretera de La Coruña y la de El Escorial, los rojos quedan completamente encerrados en la bolsa formada sobre este último punto y dominada totalmente la Casa de Campo.

Los marxistas sufrieron enormes bajas, que en las distintas fases sobrepasan de las setecientas, además de centenares de prisioneros.

Entre éstos no hay ningún extranjero, lo que demuestra que se trata exclusivamente de fuerzas rojas que se han desplazado de los frentes de Guadarrama y El Escorial. — (Radio Nacional de Lisboa.)

LA IMPORTANCIA DE LAS ULTIMAS OPERACIONES SOBRE MADRID — — —

Sevilla. — El último ataque desarrollado en el frente de Madrid ha constituído un verdadero éxito.

La capital dispone ya, como salida, sólo de un pequeño arco.

Este ataque puede considerarse como el primer capítulo de una nueva modalidad de operaciones sobre Madrid. — (R. N. de Lisboa.)

CONCENTRACIONES MARXISTAS BOMBARDEADAS EN MADRID — — — —

Tenerife. — Veinticinco aviones de bombardeo volaron ayer sobre Madrid, bombardeando los puntos de concentraciones marxistas, depósitos de municiones y otros objetivos militares con gran eficacia. — (Radio Nacional de Lisboa.)

LOS EFECTOS DE LOS BOMBARDEOS DE CARTAGENA Y ALICANTE — — —

Lisboa. — Se confirma que en los últimos bombardeos de la aviación nacionalista sobre Cartagena y Alicante, sufrieron grandes daños los barcos anclados, muchos de los cuales se fueron a pique. — (Radio Nacional de Lisboa.)

LA ESCUADRA NACIONALISTA — — — — — — — — — —

Tetuán.—Los periódicos ingleses ponderan la actividad y eficacia de las fuerzas navales nacionalistas que han impuesto un indiscutible dominio sobre la escuadra roja.

Los críticos navales atribuyen esta superioridad a los mandos nacionalistas que están más capacitados que los rojos.

Según esos críticos la proporción de fuerzas de uno y otro bando, es la siguiente:

Los rojos poseen un acorazado, el «Jaime I», los cruceros «Libertad» y «Méndez Núñez», ya que perdieron el «Cervantes» torpedeado por los nacionalistas.

Poseen además 10 submarinos y 8 destructores.

Los nacionalistas poseen otro acorazado del mismo tipo y características del «Jaime», el «España», los dos mejores cruceros de la escuadra, «Baleares» y el «Canarias» otro crucero del mismo tipo que el «Libertad» el «República» y otro gemelo del «Méndez Núñez» el «Almirante Cervera», que tan buenos servicios ha prestado.

Poseen además un destructor, el «Velasco», un cañonero, el «Dato», tres submarinos y varios buques auxiliares.

Como se ve la escuadra nacionalista, terminan las críticas inglesas, que al principio del movimiento era inferior a la roja, es hoy superior en unidades de combate y prácticamente domina el litoral español.

COMENTARIOS DEL PERIODICO «LE JOUR» — — — —

París.—El diario parisino «Le Jour» publica una interesante información sobre la nota enviada por Alvarez del Vayo a los gobiernos extranjeros, solicitando la reunión inmediata de la Sociedad de Naciones, para ocuparse de los asuntos de España.

Dirigiéndose al ministro de Negocios extranjeros de Francia—dice mencionado diario—que debe obrar en conformidad con el sentir del pueblo francés, y éste piensa que la Sociedad de Naciones no debe reunirse, pues en nada debe intervenir este organismo en los sucesos de España.—(R. Castilla.)

ACTIVIDADES EN EL SECTOR DE MADRID — — — — — —

París.—El corresponsal de un diario de París, ha comunicado a su periódico que las operaciones del domingo realizadas por las tropas del general Varela y Mora, en el sector centro, tuvieron como consecuencia un rotundo éxito sobre los marxistas, desarrollándose en parte en la zona Noroeste de la capital y en gran parte sobre otros sectores de la capital.—(R. Jaca).

ESTO NO DISPONEN LOS COMITES — — — — — — — — —

Valencia.—Entre los hechos más destacados de los marxistas en los últimos días, está siendo muy comentado el de un grupo de voluntarios catalanes, que desde Barcelona se dirigieron a Cartagena, para reforzar la base naval.

A su llegada a esta población, fueron alojados en los cuarteles como se había hecho con todos, pero al día siguiente de su llegada regresaron a Barcelona en el primer tren, diciendo que ellos habían ido a Cartagena voluntarios, y que como tales merecían alojamiento en los hoteles y no en los cuarteles.—(R. Jaca).

UN ATENTADO CONTRA DEGREY — — — — — — — — — —

Bruselas.—El jefe de los rexistas belgas, Mr. Degrey, al regresar de Charleroi, fué objeto de un atentado por parte de los elementos izquierdistas, como represalia a su actuación en el mitin de Charleroi.

Degrey resultó ileso, siendo objeto por parte de todos los elementos rexistas belgas, de innumerables felicitaciones.—(R. Jaca).

LOS BUENOS ESPAÑOLES IZAN LA BANDERA BICOLOR EN EL PUERTO DE LIVORNO

Géneva.—Varios buques de guerra nacionalistas que se encontraban en aguas de Livorno, han izado el pabellón nacionalista, mientrs la tripulación desde el puente saludaba.—(R. Roma).

ENTRE JAPON Y ALEMANIA NO HAY PACTO SECRETO —

Londres.—Edén ha declarado en la Cámara de los Comunes que no existe entre Alemania y el Japón ningún pacto secreto, como se había supuesto en los medios políticos internacionales.

Con estas declaraciones se ha tranquilizado un poco la opinión inglesa, un tanto quebrantada con los últimos acontecimientos políticos.—(R. Roma)

LLEGAN A MALAGA OFICIALES RUSOS — — — — — — —

Gibraltar.—Han llegado a Málaga, más de doscientos oficiales rusos, que llevan el propósito de instruir a las milicias marxistas.—(R. Roma).

Una aclaración

En nuestra información de ayer sobre el bombardeo del puerto de Málaga, se deslizó una errata que nos interesa aclarar.

Decíamos en aquélla que desde Gibralfaro, las baterías antiaéreas rojas hicieron fuego sobre nuestros aviones, a los que no sólo no alcanzaron, sino que éstos dejaron caer algunas bombas sobre dicho emplazamiento.

En lugar de Gibralfaro aparecía el nombre de Gibraltar; aunque ya lo subsanaría el lector, conviene, sin embargo, hacer esta aclaración, para deshacer cualquier error de interpretación.

Cuando comas grandes manjares, recuerda que hay muchos que te rodean que carecen de lo más fundamental para la vida. El importe sobre el plato único se dedica a fines benéficos, si contribuyes a esta obra ten la seguridad del justo premio como recompensa de la misma.

¡VIVA ESPAÑA!

ORO - ORO - ORO

Compatriotas cacereños:

Esos marxistas, los del frente anarco - bolchevique, han cometido la más infame de las traiciones entregando la capital de España a Moscú; son los mismos que nos quisieron convertir en esclavos de judíos sin Patria, los mismos a quienes importa un bledo la destrucción de Madrid porque no les llega al corazón los estragos, son aquellos que llevan por todos los pueblos españoles, el luto y la miseria y ahora, vencidos, quieren explotar, en su beneficio, los sentimientos del extranjero, achacándonos los crímenes que ellos realizaron cobardemente en seres indefensos, hace cuatro meses.

Pasado ya el glorioso alzamiento nacional, vivimos en una auténtica Guerra de Salvación, no solo de principios, sinó también de patrimonio; las hordas marxistas intentaron dejar el solar patrio completamente asolado entregando a sus secuaces la tea y la piqueta.

Es necesario que mientras la canalla marxista de Madrid, saca el oro de los sótanos del Banco de España para emplearlo contra España, todos los ciudadanos entreguen sus monedas y alhajas oro para ir preparando la nueva cobertura de nuestra moneda y atender al pago de nuestras obligaciones exteriores; todo egoismo en estos momentos sería criminal.

Con joyas de una Reina Española se descubrió América; veamos, si ahora con las de los buenos españoles descubrimos una nueva Patria.

¡ARRIBA ESPAÑA!

DE AYER Y DE HOY

Las aventuras del capitán Rubio Moscoso

Las turbas asaltaron su casa de Alcalá de Henares en Mayo último.-Fué sometido a juicio sumarísimo con cuarenta y cuatro compañeros más, con motivo de los sucesos de aquella ciudad

Se encuentra en España el capitán de Caballería don Manuel Rubio Moscoso, que ha sido designado jefe del Requeté de Granada. El señor Rubio se encontraba en Alcalá de Henares en Mayo último, cuando ocurrieron los desagradables sucesos conocidos por nuestros lectores. Su casa fué asaltada por las turbas. Se le sometió a Consejo de guerra sumarísimo, en el que resultó absuelto. Hubo de sufrir un arresto de dos meses, parte de él en Palma de Mallorca, donde le cogió el movimiento militar. Allí ha cooperdo en cuantas acciones se desarrollaron en la isla y finalmente ha solicitdo y obtenido el traslado a nuestra capital. He aquí como cuenta su odisea:

—En Alcalá de Henares mandaba unescuadrón de Caballería en el mes de mayo último. El día 15 de dicho mes, cuando me paseaba por la calle, sin motivo ni provocación de ninguna clase por mi parte, fuí agredido y perseguido por una turba de extremistas que se lanzó a mi caza al grito de «¡Ahí va un oficial. Vamos por él!»

No tuve más remedio que escapar de la mejor manera posible y refugiarme en mi casa, un chalet de las afueras de la ciudad. Los revoltosos me siguieron hasta allí y pusieron sitio a mi casa, contra la que comenzaron a disparar.

Con una escopeta me defendí en cuanto pude desde una ventana y logré mantener a raya a los marxistas durante dos horas. Al final de este espacio de tiempo los extremistas lanzaron contra el edificio una botella de liquido infamable e inmediatamente se produjo un violento incendio. En vista de que la defensa era inútil, en unión de mi esposa y cuatro hijos me salí por las espaldas de la casa y a campo traviesa llegué a la carretera. Allí me recogió un camión de Guardias de Asalto que nos trasladó al Cuartel de Caballería.

LA SUPUESTA SEDICION

En vista de lo excitados que estaban todos los ánimos en el cuartel, el general Alcázar prohibió terminantemente que saliera nadie a la calle. El día 17, a las once de la noche, todos los jefes y oficiales fuímos reunidos y por el coronel se nos comunicó que habíamos de partir a las seis de la madrugada próxima, un regimiento para Salamanca y el otro para Palencia. Todos, sin excepción, hasta el mismo coronel, pedimos un plazo más largo para cumplir la orden, pues en manera alguna hubiéramos dejado a nuestras esposas e hijos en Alcalá. Como se nos negó esto, por imposición de los comunistas, nos manifestamos en el sentido de desobedecer abiertamente la orden de partida.

Nuestra aptitud fué interpretada como un acto sedicioso y fuímos procesados cuarenta y cuatro jefes y oficiales de ambos regimientos, encarcelados y sometidos a juicio sumarísimo. El fiscal pedía para nosotros penas que oscilaban entre la de muerte y doce años. La condena del Consejo de guerra fué de doce años para los jefes, de dos años para varios oficiales y absolutoria para veintinueve de éstos últimos. No obstante eso, los veintinueve, entre los que me encontraba yo, fuímos condenados a dos meses de arresto por el general.

A cumplir las penas fueron llevados unos a Palma, otros a Cádiz, a Coruña otros y uno a Cartagena. Los veintinueve condenados a arresto fuímos llevados a cumplirlo a Guadalajara. Pero como eran muchas las visitas y las muestras de simpatía que constantemente recibiamos, cuando aún nos faltaban veinte días para cumplir la pena nos trasladaron a los veintinueve a Palma de Mallorca.

EN PALMA DE MALLORCA

En la capital de la isla fuímos recibidos con grandes muestrs de entusiasmo por el general Goded. Este, con frases cariñosas, nos dió la bienvenida y aseguró que se alegraba de que hubiésemos sido enviados allí, porque siendo él el jefe seríamos tratados como nos merecíamos. Así ocurrió en efecto.

El día 18 de julio, día memorable para España, terminó nuestro arresto. Como ya se tenían noticias de la declaración del movimiento militar, nos ofrecimos todos al general Goded y quedamos, por medio de turnos, como ayudantes suyos.

Toda la noche del día 18 nos la pasamos esperando noticias de Barcelona, A las cinco de la mañana el general Fernández Burriel nos dió el parte de haber declarado el estado de guerra. Inmediatamente el general Goded publicó el bando que se fijo en las calles en las primeras horas de la mañana del día 19. Todos los centros oficiales fueron ocupados sin la menor resistencia por el Ejército, Falange Española y Requeté.

A las diez de la mañana el general Goded embarcó en una escuadrilla de hidros para Barcelona, donde le esperaba la muerte. Para escoltarle en uno de los aparatos, estaba designado yo, en unión de otro compañero. No pudimos salir, porque el hidro se averió. Era la cuarta vez que salvaba milagrosamente la vida: primero, cuando el asalto de mi casa. Después, en el Consejo de guerra. Más tarde el ser trasladado de Guadalajara a Palma. Si me hubiesen dejado en Guadalajara, seguramente me habrían asesinado. Ahora de nuevo me libraba de una muerte segura, por la avería del hidro.

En la capital no ocurrió nada, como le he dicho. En cambio en algunos pueblos hubo focos de resistencia que fueron inmediatamente vencidos. Entre estos pueblos se encontraron Payensa, Mancor y Soller. En este último mataron a uno de mis compañeros, el teniente Llazbarin. Con él y otros cinco compañeros fuímos a detener a un radiotelegrafista, al que se le habían interceptado radios dirigidos a los rojos. Un nutrido grupo de Carabineros se opuso a la detención y después de breve lucha hubimos de sucumbir ante la superioridad del número. El compañero citado fué asesinado inmediatmente. A los restantes nos colocaron para fusilarnos. Lo hubieran hecho, en efecto, si uno de los nuestros no lograra disuadir a los carabineros, haciéndoles ver que al día siguiente caerían todos ellos. Fué la quinta vez que he salvado la vida en esta campaña.

EL DESEMBARCO DE BAYO

Al cabo de algún tiempo, con gran aparato de aviones y barcos de guerra, desembarcó en la isla el «camarada Bayo», precisamente por un sitio donde sólo había una reducida guarnición de milicianos nacionales. Las fuerzas del cabecilla rojo se extendieron por un espacio de unos diez o doce kilómetros a lo largo de la costa y unos cuatro de profundidad. Sólo ocuparon un pueblo, Porto Cristo, que fué inmediatamente recuperado por las columnas que salieron de la capital. Veinte días permanecieron las hordas rojas en la isla. Hasta que en una brillante operación de las fuerzas nacionales, éstas se apoderaron de posiciones estratégicas, desde las que dominaban el desembarcadero. Coincidió con ello la llegada de nuestros aviones, que tuvieron el acierto de abatir en el primer combate a los cinco hidros que llevaban a los marxistas.

Esto les infundió tal pánico, que procedieron a retirarse. Pero lo hicieron tan mal, que se calculan en más de dos mil los muertos que se dejaron en la isla.

Desde entonces la paz no se ha perturbado en Mallorca. En vista de ello, todos los oficiales que fuímos a cumplir un arresto, menos tres que cayeron en la lucha, solicitamos volver a la Peninsula. Se nos concedió nuestro deseo y vestidos de paisano, pasajeros en un buque inglés, vinimos a Gibraltar y desde allí, yo a Granada, donde se me ha encomendado el mando del Requeté local.

Para nuestro Regimiento

Garrovillas - Las Navas - Arroyo

Esas mujeres españolísimas, que en hospitales, talleres, comisiones, etc., tan alto ejemplo de patriotismo están dando en todas partes y con tanta abnegación se imponen los más duros sacrificios, incluso el del abandono de su hogar, por atender las necesidades de la guerra, visitaron el sábado los pueblos de Garrovillas Las Navas y Arroyo del Puerco, para hacer saber la iniciativa de Cáceres, de obsequiar con la mayor frecuencia posible a nuestro bravos soldados del Regimiento de Argel.

Las mujeres, estuvieron representadas en ese día por doña Paula Rubio, doña Micaela Amarillas y la señorita Aurita Esteban, que fueron recibidas en los tres pueblos con las mayores muestras de entusiasmo, recibiendo en ellos promesas de colaboración, de tal modo, que no podrían fácilmente determinar cual de los tres ofrece más.

Sólo, en méritos de justicia, nos dicen, hay que destacar la actitud de Garrovillas, en donde nos encontramos gratamente sorprendidas, por ver que nuestra invitación llegaba tarde. Habían leído en EXTREMADURA nuestro propósito y acogiéndolo con entusiasmo, inmediatamente se reunieron varias señoras y caballeros, que pusieron en marcha la idea, estableciendo en casa de don Moisés Marcos un taller en donde, diariamente, concurren en gran número, señoras y señoritas que trabajan para nuestros soldados.

El Arroyo nos ofreció de 6 a 8.000 de las típicas y riquísimas tortas de la Luz, conque se festeja el día de su Patrona y Las Navas, más de 4.000 lotes de riquísmos dulces.

LOS FUMADORES

En los tres pueblos ha quedado organizada, en forma análoga a la de la capital, la recogida diaria de tabaco y las señoras nos ruegan hagamos llegar a todos los pueblos su petición de tabaco, para que no les falte nunca a los soldados del frente, que no pueden adquirirlo, haciendo frecuentes remesas a la Comisión pro Regimiento de Argel, que tiene su centro en la Cuesta de la Compañía, domicilio de la Juventud Católica.

Donativos para el Regimiento de Argel número 27

LISTA 22

EN METALICO

Don Benigno Fernández Escamilla, 25 pesetas; don Emilio Ruiz Berrozana, 5; don Juan Muriel Congregado, 2; don Gregorio León López, 5; don Luis Villegas, 25; don Francisco Santillana Izquierdo, 1; don Agustín Franco, 2.

EN ESPECIE

Don Juan de la Riva, 12 docenas de papel de fumar; doña Avelina San Blas de Hurtado, 2 docenas de cajas de cerillas, 2 paquetes de 0'70, 2 paquetes de 0'30 una botella de Jerez y una botella de Málaga; don Hipólito y otros de la Aceña de la Borrega, 592 kilos de castañas; don Pedro Martínez Cabezas y don Francisco Martínez Cabeza, 92 kilos de castañas; don Eleuterio Peñaranda, 46 kilos de castañas; don Antonio Oretga Hipólito, 50 kilos de castañas; don José Boyero, 75 kilos de castañas.

LISTA 23

EN METALICO

Colegio de las Carmelitas, Asociación del Apostolado, Hijas de María y Roperito del Niño Jesús 450 pesetas; don Elías Serradilla (párroco de Santa María), 25; don Santiago Gaspar (párroco de San Mateo), 10; don Tomás Iglesias, 2'50; don Nicolás Plaza, 2'50.

UN LLAMAMIENTO

Próximo el día de la Inmaculada, que siempre fué patrona de la Infantería española, la Comisión encargada de hacer obsequios a los soldados del Regimiento de Argel que luchan en los frentes de batalla en defensa de Dios y de la Patria Española, hace un llamamiento a Cáceres y su provincia y especialmente a los señores comerciantes para que envien géneros de vestir o e notro caso de consumo a fin de enviarlos a dichas fuerzas para que en día tan señalado tengan un importante recuerdo de Extremadura.

No dudamos que nuestra petición ha de ser atendida pues todo lo merecen esos bravos soldados que nos salvaron de las garras del marxismo y que evitaron días de luto y de dolor a Cáceres y suprovincia.

DE LA VIDA DEL SOLDADO

EL CUERPO A TIERRA

Los que no se han asomado jamás a un campo de batalla, desconocen en absoluto una serie de sensaciones fuertes que experimentamos los combatientes.

Existe en casi todos los combates un momento (más o menos largo) en que vivimos toda una vida, con intensidad vigorosa, con lentitud desesperante, con tal grado de emociones que comparadas con estas horas o esos minutos resulta desprovista de matiz las demás impresiones de la lucha y aun de nuestra propia vida.

Me refiero al momento del cuerpo a tierra».»

Antes de comenzar la guerra, yo me imaginaba una batalla de la siguiente manera: dos grupos de combatientes que se divisan, comienzan a disparar unos contra otros; los unos en pie, rodilla en tierra otros y tendidos los demás; avanzan luego; los más débiles huyen; muertos, heridos, la ambulancia, unos cañonazos... Confesadme que la mayoría de vosotros también os representáis ahora de este modo los combates.

Y efectivamente...; así vienen a ser, con más o menos variantes, con la aclaración de que en esta guerra los que huyen son siempre los rojos.

Pero esta visión resulta fugaz, vacía. Todos los escritores nos han descrito por lo menos un amanecer y un crepúsculo; comparad cuán distinto es verlo a leerlo. ¿Cuántos millones de libros versan acerca del amor? Enamoraos y todos los demás os parecen pálidos comparados con el vuestro.

Intentaré, pues, aunque vanamente, explicaros las distintas sensaciones que se viven en el momento del «cuerpo a tierra». Y conste que he contrastado estas impresiones con las de varios compañeros antes de relatárosla. No inventaré la acción; rebuscaré en mi diario.

—o—

Estamos atacando una posición.

Mi compañía avanza de frente, a través del bosque. Cuando éste acabe, habrá que hacerlo a cuerpo descubierto, monte arriba; el objetivo es su cima, sembrada de fuertes parapetos, desde donde los rojos hacen terrible fuego.

Es la hora del amanecer; el mullido suelo del bosque se encuentra espolvoreado por una espléndida rosada que nos hace resbalar y caer varias veces durante nuestro avance.

Nuestras secciones, geométricamente formadas aún con el obstáculo de los árboles, van adelante en formación de combate, con orden perfecto.

Llegamos al lindero del bosque. Aquí comienza lo fuerte. Ya no tenemos árboles que puedan ocultarnos. Hay que avanzar y subir.

Al mismo tiempo que nuestra compañía, otras, por distintos flancos, pan apareciendo, dispuestas al ataque brioso.

Nuestro capitán da una voz que los jefes inferiores repiten y emprendemos veloz carrera. Las otras compañías protegen nuestro avance haciendo nutrido fuego.

Llegamos a media ladera, lugar señalado como tope en este salto. Ahora nosotros nos detendremos y serán las demás fuerzas quienes avanzarán a su vez sucesivamente.

Nuestro capitán da otra voz breve y tajante:

—¡Alto!

Los soldados paramos nuestra marcha y, conocedores de todos los imperativos de esa orden, nos tendemos largos en el sitio en que nos encontramos.

Una lluvia de balas silba sobre nosotros.

Me encuentro en un terreno pedregoso, limpio de matorrales; en los primeros minutos no me ocupo más que de plancharme contra el suelo, estirando todos mis miembros; me sujeto con fuerza el casco a la cabeza, cubriendo bien mi nuca y hundiendo la visera y la cara entre la tierra. Con mis brazos hago un arco protector que rodea la cara y el casco.

A poco, aunque el fuego no ha decrecido, levanto con cuidado la vista, incorporándome escasos centímetros; tres o cuatro balas se clavan en el suelo a pocos pasos de mí, levantando otras tantas pequeñas polvaredas.

Miro a mi alrededor en un radio de un metro y un suspiro de satisfacción brota de mi pecho. ¡He visto varias piedras!

Alargo un brazo y luego otro, apoderándome avaramente de cuantos pedruscos están a mi alcance, colocándolos delante de mi cabeza bien apilados.

Cuando mi parapeto tiene veinte centímetros de alto por cuarenta de ancho, ya puedo permitirme movimientos más desahogados y quito las piedras sobre las que estoy tumbado, que pasan a fortalecer mi defensa.

Una bala, más atrevida que las demás, pega en una de las que acabo de colocar; un sudor frío empapa mis sienes y vuelvo a pegarme al suelo, mientras escucho silbidos escalofriantes.

Disminuye la intensidad del fuego; miro a mis dos lados y me siento reconfortado; a mi izquierda, a unos tres metros, se encuentra un querido compañero; detrás de él, en sitio muy batido, otro amigo, genial fotógrafo; y, a un metro y medio a mi derecha, mi capitán.

Este último descubrimiento, sobre todo, me colma de optimismo. Encontrarse en medio de un peligro, próximo a su jefe, es disminuir aquél.

Viendo que las balas buscan con mayor cariño el sitio en donde se encuentra mi vecino de la izquierda, le invito a avanzar hasta mi altura; arrastrándose como un reptil lo logra y queda junto a mí.

Utilizando nuestros machetes, vamos sacando pedruscos. ¡Hay que encontrarse en un trance así para apreciar la fuerza que tiene un hombre! Peñascos enormes que no asoman más que unos centímetros del suelo, son arrancados y colocados ante nuestras cabezas.

Cuando la débil muralla que tenemos delante está terminada por haberse agotado los materiales, saco unos cigarrillos y, con lentos movimientos, los voy pasando a mis próximos vecinos; los encendemos y fumamos deprisa, nerviosamente.

De los parapetos que tenemos enfrente asoman varias cabezas. Nuestro capitán da la voz de fuego y truenan nuestros fusiles. Silban muy cerca las balas enemigas, buscándonos; pero el simple hecho de que nosotros disparemos ha borrado la sensación de peligro.

Por los flancos derecho e izquierdo avanzan otras guerrillas nuestras. La falda del monte va quedando tras ellas. El fuego es horroroso. Las ametralladoras rojas crepitan en inquietante fragor. Una de sus ráfagas alcanza a una línea de nuestros soldados; cinco o seis de ellos se doblan y caen; otros compañeros los recogen y los llevan atrás.

El suelo, húmedo, nos molesta mucho; pero todavía no ha llegado el momento de que demos el último salto.

Varios zumbidos sordos, rápidos, son seguidos de inmediatas explosiones tremendas, encima de nuestras cabezas.

Son «sphranlls» del siete y medio y diez y medio, que nos disparan su artillería, intentando cortar nuestro avance.

Hundo otra vez mi cabeza en el suelo; los cañonazos se suceden con gran frecuencia, corrigiendo su tiro en perjuicio nuestro, pues cada vez estallan más cerca las granadas. Además, los rojos disparan con más furia desde sus parapetos. Oigo varios sonidos metálicos; son balas que han alcanzado nuestros cascos.

Las granadas de metralla nos ensordecen. Mi cara, sudorosa, se aprieta contra la tierra; se me entran partículas de barro por boca y narices. A veces el suelo tiembla. Tal es la intensidad de fuego, que creo llegada mi última hora; rezo un acto de contricción, busco con mis dedos helados en una cartuchera y extraigo unos retratos y unas estampas que llevo a mis labios. Me siento más tranquilo y me atrevo a levantar la cabeza; mis dos compañeros de la izquierda están pegados a tierra; a la derecha el capitán sereno, tranquilo; permanece incorporado, observando los movimientos de nuestras fuerzas y los efectos del tiro enemigo.

Siento una oleada de admiración hacia él y me avergüenzo de mi flaqueza. Le llamo, me mira, le tiendo una mano que él estrecha paternalmente, y le digo:

—¡Es fuerte esto!

A lo que me contesta, aumentando la presión de sus dedos:

—No pasa nada. Tiran mal, y falta ya poco para el fin. ¡Animo!

Y efectivamente, renace mi confianza ante su ejemplo y ya no me asustan balas ni granadas. Incluso me fumo otro cigarrillo.

Un cuarto de hora después, nuestro jefe se pone en pie.

—¡Rápido! ¡Adelante! ¡Bayoneta calada! ¡Viva España!

Me levanto. Al principio mis piernas se doblan por la inmovilidad que tuve durante largo rato. Miro a mi alrededor. Ciento cincuenta soldados van surgiendo de otros tantos montoncitos de piedras. Inmediatamente desplegamos y avanzamos rápidamente.

La distancia de los parapetos que erizan la cresta se aminora. Luego del monte avanzan nuestros hombres.

Los rojos abandonan sus refugios y corren hacia atrás. Momentos después estamos en ellos y hacemos fuego hacia la otra vertiente.

Hemos logrado una nueva victoria. Los marxistas huyen, abandonando muchos muertos y un arsenal de municiones.

Su artillería ruge con rabia. En la cumbre codiciada ondea al viento la bandera española.

Vivas y canciones apagan la intensidad del fuego.

Las caras ríen, los corazones gozan; nadie, ni yo mismo, recordamos ya los amargos momentos del «cuerpo a tierra»...

Antonio BLASCO DEL CACHO,

Carta del general Franco al Primado

Gratitud por un donativo recibido

A la carta tan elocuente como llena de sentido patriótico que dirigió el Emmo. Sr. Cardenal Primado al Generalísimo Franco, ofreciéndole para las necesidades del Ejército Nacional el resultado de la cuestión de Irlanda en favor de las iglesias de España, ha contestado el Jefe del Estado con la siguiente carta:

«EL JEFE DEL ESTADO Y GENERAL EN JEFE — — — —

Salamanca, 15 de noviembre de 1936

Eminentísimo y excelentísimo señor doctor don Isidro Gomá y Tomás, Cardenal Arzobispo de Toledo.

Eminentísimo señor:

Con profunda emoción y alegría he recibido la atenta carta de Vuestra Eminencia de fecha 7 de los corrientes, en la que me anuncia que el excelentísimo señor Arzobispo de Armagh, Primado de Irlanda, ha puesto a la disposición de las iglesias desvastadas de España, la cantidad de 32.000 libras esterlinas, así como también que por iniciativa de míster Belton, presidente del Frente Cristiano de Dublín, y de Vuestra Eminencia, se ha convenido en destinar tan cuantiosa suma pra la adquisición de material sanitario para el glorioso Ejército español.

En nombre de toda la España nacional y eterna que al defender su existencia contra las hordas rojas que pretenden destruirla, lucha también por la pervivencia de nuestra sacrosanta Religión consustancial con nuestra amada Patria, agradezco a Vuestra Eminencia las paternales palabras que su bondad le ha sugerido y que yo acepto honradísimo a título exclusivo de General en Jefe de los Ejércitos Nacionales, de cuyo heroismo y virtudes me enorgullezco como español y como militar.

En las entrevistas que he celebrado con el general O'Duffi, le he hecho presente mi inmensa gratitud en nombre de España por el generoso concurso y el valiosísimo apoyo que en todo momento viene Irlanda prestando a nuestra sagrada causa.

Al reiterar a Vuestra Eminencia mi profundo reconocimiento por el alto honor que con sus señaladas bondades me otorga, me es grato renovarle mi filial devoción y mi adhesión respetuosa.

Besa el anillo pastoral de Vuestra Eminencia, *Francisco Franco*.

Para la Bandera del Regimiento

8.ª LISTA

RECAUDADO EN CASA MENDIETA
De Zarza de Montánchez

Doña Matilde Regodón, 1 peseta; doña Cándida Regodón, 0'50; don Ramón Cano, 1; doña Agustina Duque Muñoz, 1; don Juan Gil, 0'25; doña Isabel Rivera, 0'25; doña Angeles Martínez, 0'25; don Renoso Arroyo, 2; don Resono Babiano, 0'25; doña Lola Babiano, 0'25; don Modesto Bermejo, 0'75; doña Josefina Arroyo, 2'50; don Alfonso Nuñez, 2'50; don Cándido Bermejo, 1; doña Luisa Duque, 1; doña Esperanza Muñoz, 1; doña Dionisia García, 1; doña Mercedes Reinosa, 0'25; don Valerio Pérez, 0'50; doña Isabel Sánchez, 0'25; doña Pilar Moreno 0'25; doña Francisca Rodríguez, 1; doña Mercedes Zambrano, 1; doña Catalina Duque, 1; doña Elvira Duque, 5; don Felipe Muñoz, 0'75; don Emilio Palacios, 1; doña Paulina Pérez, 0'25; Sacramento Bermejo, 1; doña Isabel Muñoz, 1.

Doña Justa Gil, 0'25; doña Eusebia Prieto 0'25! don Valentín Bermejo, 1'50; doña María López, 0'50; doña Francisca y Manuela Belvis, 1; doña Candela Bermudo, 0'10; doña Natividad Regodón, 0'50; doña Fermina Regodón, 0'50; doña Isidora Romero, 0'25; doña Josefa García, 1; doña Inés Seván, 0'50; doña Juliana Nuñez, 0'50 doña Ana Alvarado, 1'50; doña Silveria Lobato, 0'50; doña Agustina Duque, 0'50; doña Elvira Bermejo, 0'75; doña Teodosia Bermejo, 0'50; doña Engracia Barroso, 0'25; doña Isabel Rodríguez, 0'25; doña Victoria Jiménez, 1; doña Enriqueta Jaraiz, 1; doña Agustina Suero, 0'50; doña Mercedes Carrasco, 0'25; doña Manuela García, 1; doña Teresa Solano Duque, 1; doña Isabel María Cuadrado, 2; doña Manuela Fuentes Castaño, 2'15.

De Cáceres

Doña Gregoria Rubio, 0'75 peseta; doña Pilar Silva, 5; doña Concha Ranote, 0'50; doña Juana Iglesias Román, 0'50; señora de Domínguez (don Sixto), 2; don Sixto Domínguez Acosta, 2; señorita Domínguez Acosta, 2; señorita Ana María Galán, 2; señorita Salvadora Galán, 2;

RECAUDADO EN MODAS DE PARIS

Señorita Fernanda Castelas, 5 pesetas; doña Lucia Pérez Aloe de Valverde 10.

RECAUDADO EN LIBRERIA SOLANO

Doña Rosario Calaff y HHH 0'50; don Juan Fernández Zambrano (de Montánchez), 1.

Suma anterior, 2.002'70 pesetas.

Recaudado hasta hoy, 2.085'95 pesetas.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Cáceres ... ... 3 pesetas al mes
Fuera de Cáceres. 9 id. al trimestre
PAGOS ADELANTADOS

EXTREMADURA

ANUNCIOS
Planas 2.ª y 4.ª ... ... 0'25 la línea
Planas 3.ª, 5.ª y 6.ª ... 0'50 la línea
PAGOS ADELANTADOS

Una Patria - Un Estado - Un caudillo

NOTAS LOCALES

Ha sido entregado el Album-homenaje a la señora del Generalísimo Franco

Las actividades del alcalde para resolver el paro obrero

La gratitud de la señora de Franco a las mujeres de Cáceres

Como recordará el lector, a su tiempo debido dimos cuenta de la iniciativa que habían tenido las mujeres cacereñas de ofrecer a la esposa del generalísimo Franco un album de firmas que expresase el sentimiento de admiración y gratitud que la ciudad guarda para la distinguida dama.

En los días pasados ha podido admirar todo el mundo en los escaparates de uno de los comercios de nuestra ciudad el bello album, que doña Trinidad Higuero de Gutiérrez Pombo y la señorita Joaquina Millán, acaban de entregar personalmente a la señora de Franco, juntamente con una artística caja de bombones y un hermoso ramo de flores.

La esposa del generalísimo tuvo frases de encendida gratitud para Cáceres, del que guarda un entrañable recuerdo, que va unido a uno de los momentos más históricos de la actual epopeya española.

Compenetradas en el mismo afán para la Patria la señora del jefe del Estado y las mujeres de Cáceres, han sabido interpretar sus recíprocos sentimientos en este cambio de frases de gratitud y amor para la ciudad de Cáceres y para la esposa de aquel que durante unos días fué su ilustre huésped.

La diferencia de 274 pesetas entre el importe del obsequio y lo recaudado para este fin ha sido entregada al coronel del Regimiento para los soldados.

Las actividades del señor López Hidalgo para conjurar el paro en nuestra ciudad

Como ya decíamos en los días pasados el alcalde señor López Hidalgo, continúa sus trabajos para conjurar de una manera definitiva y permanente el paro obrero en nuestra ciudad, y atender a las necesidades de los menesterosos.

Desde hace días sabíamos que hacía gestiones para instalar los comedores de obreros, que para un número de doscientos comenzarán a funcionar muy en breve.

Con este fin ha habilitado uno de los departamentos de las nuevas escuelas de «El Madruelo».

También realiza los preparativos necesarios para el funcionamiento de las cantinas escolares, que este año tendrán una centralización, para que no se registren exclusiones en una obra de atención a la infancia. Conviene destacar este aspecto, que tanto dice de la cristiana espiritualidad de la obra que se persigue, viendo en ella solamente al niño necesitado. Es decir; que abarcará a las escuelas católicas y a las nacionales, no a estas últimas solamente, como ocurría en épocas de ingrata memoria.

El señor López Hidalgo acometerá al mismo tiempo un vasto plan de obras públicas en las que que hallarán empleo los obreros parados.

Continuarán las iniciadas en la Avenida de Mayo y en la delantera del Hospital, a la vez que se propone suprimir las columnas metálicas del alumbrado que se habían instalado en el centro de la Avenida de Cánovas, y que, lejos de dar resultado, constituían un obstáculo, y, en muchos casos, un riesgo para la circulación.

Estos son, en principio, algunos de los planes que abriga el señor López Hidalgo.

De otros que tiene en estudio ya iremos dando cuenta al lector

La Novena de la Inmaculada

Ayer comenzó en Santa María el solemne novenario a la Inmaculada Concepción, que le dedican sus hijas en desagravio y para rogar al Todopoderoso por su mediación, como Patrona de España y de su gloriosa Infantería, el triunfo de nuestro ejército y la paz de la Patria.

Durante este novenario, todos los días, a las ocho, se celebrará misa de comunión, que se aplicará por los señores que costean los cultos de la tarde. A las nueve, misa cantada, y a las seis de la tarde, exposición de Su Divina Majestad, Estación, Santo Rosario, novena, sermón, reserva y Salve.

La comunión general será el día de la Purísima a las ocho, y las vísperas solemnes el día 7. Oportunamente se anunciará la hora. El día de la Purísima, la fiesta será a las diez.

Los cuatro primeros días de novenario ocupará la sagrada cátedra el reverendo padre fray Domingo del Pilar Fernández, O. P., los restantes, el director de la Asociación de Hijas de María, don Elías Serradilla.

El día 4 de diciembre estará expuesto el Santísimo Sacramento desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde, por las necesidades e intenciones del ilustrísimo señor obispo de la diócesis, y por las de la Asociación.

Se invita a todas las personas piadosas a una misa de comunión que se celebrará el día 10 de diciembre por el alma del ilustrísimo señor obispo, don Dionisio Moreno Barrio (q. e. p. d.)

Cacereños:
Honrad vuestras cartas con sellos de la cruzada contra el frío. Acordáos de los combatientes.

EL SEÑOR
Don Trifón Moreno Martín
entregó su alma a Dios
en Cáceres el día 1 de Diciembre de 1936
a los 70 años de edad
D. F. P.

Sus jefes, D. Julián y D. Carlos Iglesias; su desconsolada esposa, Obdulia Maestre; sus hijos, Francisco, Petra y Juan; hermanas, Hermenegilda y Paula; hijos políticos, Benita Ramos, Gonzalo Cruzado y Encarnación Martínez; nietos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes,

Participan a V. tan sensible pérdida y le ruegan se sirva asistir al funeral de entierro y Misa que por el eterno descanso del alma del finado, tendrá lugar el día 2 del corriente, a las nueve y media de la mañana, en la Iglesia Parroquial de Santa María, por cuyo favor les quedarán agradecidos.

Casa mortuoria: Zapatería, 9 El duelo se despide en la Iglesia

El Rosario de la Aurora institución permanente

Nuestra iniciativa, como era de esperar, ha sido acogida por el Prelado de la Diócesis, habiendo determinado, en unión de los párrocos de la capital, que todos los sábados haya Rosario de la Aurora, turnando las cuatro parroquias, comenzando el próximo en la de Santa María y continuando las siguientes por San Mateo, Santiago y San Juan.

Mucho celebramos la institución y esperamos que la reviviscencia del sentimiento religioso que ha producido el movimiento antimarxista se manifieste en esta devoción tan española y emotiva que tanto contribuirá a inclinar en nuestro favor la protección divina.

DEL GOBIERNO CIVIL

Sobre pago de Sanitarios titulares en campaña

La Ley de Mancomunidad Sanitaria otorga carácter preferente entre los preferentes al pago de las atenciones sanitarias de los Municipios, pero ha de ser aún más preferente el pago de los haberes devengados por los sanitarios que residiendo fuera de su localidad, prestan con todo cariño y patriotismo, sus servicios técnicos al Ejército y Milicias voluntarias.

La orden de la Secretaría de Guerra de 23 de octubre último, publicada en el «B. O.» del Estado de 29 de dicho mes, y reproducida en el de esta provincia de 5 de noviembre actual, aclara el Decreto 110 de la Junta de Defensa Nacional, en el sentido de que los sanitarios militarizados que cobren haberes por los municipios no los percibirán por Sanidad Militar, en la creencia de que por los Ayuntamientos se les pagaría puntualmente, y como no es éste el caso: ordeno por la presente, en nombre de los valiosos servicios que estos sanitarios prestan, el ingreso puntual en Mancomunidad Sanitaria de una mensualidad, bien tenga carácter atrasado o corriente, antes del quinto día del mes, dándome cuenta por oficio de haberlo así realizado, y evitándome con ello de imponer el correctivo oportuno.

Cáceres 30 de noviembre de 1936.

El gobernador civil
F. VAZQUEZ

EL TIEMPO

ESTACION METEOROLOGICA DE CACERES

Observaciones del día 1 de diciembre, hechas a las ocho horas:

Barómetro, 728'4.
Temperatura, 4'2.
Humedad, 74.
Dirección del viento, NW.
Fuerza del mismo, 1.
Lluvia (litro por metro cuadrado) en 24 horas, 0'0.
Agua evaporada, m. m. en 24 horas, 8'0.
Estado del cielo en el momento de la observación, despejado.

Temperatura extrema

Máxima a la sombra (ayer), 13'0.
Mínima (hoy), 2'0.

Lista de donantes para el monumento que por suscripción nacional se erigirá al ilustre general Franco en El Ferrol, su pueblo natal

Don Manuel Plasencia Fernández, 5 pesetas; don Mariano Benegasi, 0'75; don Martín Durán Sánchez, 1; don Serafín Durán Sánchez, 0'75; don Vicente Santos Ronco, 0'50; don Luis Falcón Matos, 0'50; don Víctor Martínez Márquez, 0'25; don Julio Borrella Rincón, 0'25; don Ignacio Pizarro Morales, 0'50; don Gabriel Pérez Lozano, 1; don Adolfo Gracia Guerra, 0'25; don Estanislao Maldonado, 0'25; don Manuel Valcarcel (Aliseda), 1; don Nicolás Sánchez Bril (Santibáñez), 2; don Angel González Solana, 5; don Antonio Maestre Chanclón, 1'25; don Agustín Franco García, 0'75; don Baltasar de Tapia Vicente, 5; don José Holgado García (Sierra de Fuentes), 0'50; don Eduardo Pizarro Acederillo, (Torrejoncillo), 5; don Florentino Pizarro Sánchez (id.), 1; don Emilio Pizarro Sánchez (id.), 1; don Ildefonso Pizarro Sánchez (id.), 1; don José Alba Abad, 5; don Francisco Dávila García, 5; don Aureliano Moreno Espinosa, 5; don Antonio Fernádez Escribano, 5; don Juan Garcíaa Martín, 5; don Francisco López Calvera, 5; don Dionisio Prieto Doñate, 5; don Juan Mayoral Acebes, 5; doña Antolina Telmo Pedroso, 0'50; don Miguel Ortiz Belmonte, 5; doña María Alcántara de Ortiz, 5; don Manuel Guzmán, 2; don Higinio Bullón y señora, 5; don José Gabriel Sánchez, 2'50; doña Isabel López de Sánchez, 2'50; doña Angelita Sánchez López, 0'50; doña María del Carmen Sánchez López, 0'50; doña Blanca Sánchez López, 0'50; doña Carmen Santano de Mata, 0'50; don Ursino Zanca Fernández y señora, 1; don Nicolás Sánchez, 0'50; doña Lidia Hernández de Sánchez, 0'50; doña Angeles Sánchez Hernández, 0'50; don Eusebio Pita Gandarias, 5; don Eloy Sánchez de la Rosa, 5; doña Dolores Torres de la Riva, 5; doña María Teresa Sánchez Torres, 5; don Cipriano Campillo López, 5; don Alejandro Sánchez Breña, 5; don Alejandro Sánchez Morales, 2'50; doña Javiera Vicario de Rodríguez Arias, 5; doña Isabel González de Merás, 5; don Lázaro Herrero Fernández, 2; don Joaquín Ochagavia, 1; don Juan de Peralta y Torres Cabrera, 5; señora viuda de don José Candelas, 5; doña Plácida Ruiz de Caballero (Villar del Rey) 1; don Torcuato Ruiz Ortiz (de idem), 1; doña Pilar García de Sánchez Torres, 5; doña Cándida Aparicio López (Garganta la Olla), 1.

Ecos de sociedad

NECROLOGICA

En Cáceres ha entregado su alma a Dios, el cristiano señor don Trifón Moreno Martín, a los 70 años de edad.

El finado era muy conocido y estimado en Cáceres, donde se distinguió por su vida de laboriosidad y hombría de bien, que le grajeó el afecto y el respeto de cuantos se honraron con su amistad. Su muerte ha sido muy sentida en la ciudad.

A su desconsolada esposa doña Obdulia Maestre, a sus hijos don Francisco, doña Petra y don Juan; hermanas doña Hermenegilda y doña Paula; hijos políticos, dona Benita Ramos, don Gonzalo Cruzado y doña Encarnación Martínez y demás familia y a sus jefes don Julián y don Carlos Iglesias, hacemos presente nuestro más sentido pésame.

A nuestros lectores rogamos una oración por el alma del finado.

SALIERON

Se ha reintegrado al mando de sus fuerzas en el sector de Madrid, para donde marchó ayer, nuestro querido amigo el capitán don Carlos Argüelles, que regresa a su puesto sin haber recobrado aun su salud

Le deseamos fortuna en su campaña.

Oro, metálico, prendas de abrigo, necesita el Ejército salvador: Sed generosos con él.